

PROVISIONAL

E/2006/SR.30  
27 de marzo de 2009

ESPAÑOL  
Original : INGLÉS

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL

Período de sesiones sustantivo de 2006  
Serie de sesiones sobre asuntos humanitarios

ACTA RESUMIDA PROVISIONAL DE LA 30ª SESIÓN

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra  
el martes 18 de julio de 2006, a las 10.00 horas

Presidente : Sr. KARIYAWASAM (Sri Lanka) (Vicepresidente)

SUMARIO

Asistencia económica especial, humanitaria y de socorro en casos de  
desastre (*continuación*)

*Mesa redonda sobre emergencias que reciben financiación  
insuficiente de manera crónica*

---

Las correcciones a la presente acta deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además, incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a partir de la fecha del presente documento, a la Dependencia de Edición, Oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

GE.06-62893 (S) NY.07-34867 (S)

*En ausencia del Sr. Hachani (Túnez), el Sr. Kariyawasam (Sri Lanka), Vicepresidente, ocupa la presidencia.*

*Se declara abierta la sesión a las 10.10 horas.*

**Asistencia económica especial, humanitaria y de socorro en casos de desastre (continuación)** (A/61/78-E/2006/61, A/61/79-E/2006/67, A/61/85-E/2006/81 y A/61/87-E/2006/77)

*Mesa redonda sobre emergencias que reciben financiación insuficiente de manera crónica*

**El Sr. Egeland** (Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia), moderador, dice que a pesar de las mejoras en el sistema humanitario, la prestación de asistencia adecuada en situaciones de emergencia que reciben financiación insuficiente sigue siendo un grave problema. La respuesta de la comunidad internacional a las situaciones de emergencia es bastante adecuada cuando se dota a las actividades humanitarias de los recursos necesarios, pero es reiteradamente ineficaz cuando se produce una falta de recursos suficientes. El orador espera que el debate contribuya a definir algunas soluciones prácticas a ese problema.

**El Sr. Cavaco** (Director General, Departamento de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea (ECHO)) dice que en 2005 su departamento proporcionó alrededor de 87 millones de euros en ayuda a las “crisis olvidadas”, como por ejemplo para asistir a la población de Myanmar y de las zonas fronterizas con Tailandia, y para apoyar a los refugiados del Sahara que han estado viviendo en Argelia alrededor de 30 años. En 2006 también prestó asistencia humanitaria en Chechenia, Nepal y Cachemira.

Cuando se asigna la asistencia, es imprescindible realizar una evaluación de alta calidad sobre el terreno. Por esta razón, la Comisión Europea ha establecido un enfoque diseñado para producir un análisis uniforme e imparcial de las necesidades a escala mundial, y ha llevado a cabo una evaluación internacional de las necesidades de los países en desarrollo utilizando una serie de indicadores estadísticos. Una segunda evaluación, conocida como “evaluación de las crisis olvidadas”, complementa la primera. Esta segunda evaluación, basada en análisis teóricos y mediciones de la cobertura de los medios de comunicación y de la asistencia al desarrollo per cápita, tiene por objeto definir cuáles son

las crisis humanitarias más graves que reciben escasa o ninguna asistencia. Este enfoque se está redefiniendo en la actualidad, ya que se ha llegado a la conclusión de que depender de indicadores estadísticos conlleva limitaciones. Por ejemplo, el envío de los datos ha sufrido retrasos y se recopilan por lo general a escala nacional, cuando las crisis están a menudo confinadas a ciertas zonas o minorías dentro de un determinado país.

La Comisión hace también uso de evaluaciones cualitativas realizadas por sus propios expertos sobre el terreno y de informes recibidos de las Naciones Unidas, del Movimiento de la Cruz Roja y la Media Luna Roja y de organizaciones no gubernamentales. Como uno de los principales donantes, la Comisión canaliza su financiación no solamente por conducto de las Naciones Unidas, sino también directamente a estos organismos. Es importante prestar apoyo a un amplio grupo de asociados en la ejecución, ya que los organismos de las Naciones Unidas no siempre se encuentran en la mejor posición para prestar asistencia. El objetivo colectivo debe ser distribuir asistencia humanitaria vital de la manera más eficiente posible.

El enfoque de ECHO de la evaluación, aunque no es perfecto, ofrece una cierta dosis de objetividad y uniformidad que a veces se ha echado en falta en el proceso de llamamientos unificados de las Naciones Unidas. Los llamamientos de las Naciones Unidas deben basarse en una evaluación concienzuda de las necesidades y deben tener en cuenta las capacidades para hacer frente localmente al problema. Además, es preciso fijar más claramente las prioridades en los llamamientos, especialmente por parte de los coordinadores humanitarios. Los donantes han pedido a las Naciones Unidas que garanticen que los llamamientos de emergencia se publiquen rápidamente, centrándose en una primera fase de medidas inmediatas a corto plazo para salvar vidas, seguida de un segundo llamamiento sobre necesidades a largo plazo. También han pedido que los llamamientos unificados se presenten en el contexto de las necesidades humanitarias generales por país, lo que reforzará la asignación de prioridades y facilitará las tareas de promoción relativas a los “conflictos olvidados” a escala mundial.

En el caso de una respuesta rápida a las situaciones de emergencia repentinas, ECHO ha podido asignar hasta 3 millones de euros durante las primeras 72 horas sobre la base de una “decisión primaria de emergencia”, y puede proporcionar más ayuda unos días después. Éste ha sido el caso, por ejemplo, en la respuesta

al terremoto que sacudió Indonesia en mayo de 2006, al tsunami de Asia en 2004 y al terremoto de Pakistán en 2005. El orador acoge con beneplácito el hecho de que la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH) tenga ahora la capacidad, por conducto del Fondo Central de Respuesta para Emergencias, de distribuir rápidamente recursos en caso de necesidad. Sin embargo, debido a que resulta fundamental que los asociados que necesitan financiación fuera del marco del fondo no desvíen el dinero, la Comisión Europea ha decidido que no debe reorientar sus limitados recursos hacia el fondo, sino que debe mantener sus propios instrumentos flexibles y rápidos de financiación para situaciones de emergencia.

ECHO apoya sin reservas la reforma del sistema humanitario, en cuyo contexto OCAH tiene una función única que desempeñar ofreciendo capacidad de liderazgo y coordinación.

**El Sr. Raghe** (Oficina del Director Ejecutivo, Africa Rescue Committee) dice que después de varios años de conflictos y desórdenes, Somalia está avanzando lentamente hacia la restauración de una administración central. El nuevo parlamento se reunió en febrero de 2006, pero últimamente se han reanudado los combates en Mogadishu y sus alrededores, donde los islamistas se imponen finalmente sobre un caudillo secular. El Gobierno de transición y los islamistas tratan de tranquilizar a la población de Somalia diciendo que ahora se dedicarán a trabajar en favor de la paz y de la democracia y que rechazan el terrorismo, pero las señales indican que podrían todavía recurrir a soluciones militares en lugar del diálogo.

La situación humanitaria, que ya era mala, ha empeorado, debido a que la sequía más grave en un decenio ha diezmado las cabezas de ganado, ha producido malas cosechas y ha desplazado a un número todavía mayor de personas. El número de somalíes que hacen frente a una grave crisis de alimentos o de sustento se ha más que duplicado hasta alcanzar la cifra de 710.000, y el de quienes necesitan asistencia humanitaria ha aumentado de 1 millón a 2,1 millones, entre ellos 400.000 personas desplazadas. Sin embargo, desde 2000 solamente un promedio de la mitad de los llamamientos unificados para Somalia han recibido fondos, y debido a que la mayor parte de la asistencia se ha donado en forma de alimentos, sectores fundamentales como la protección, la seguridad, la vivienda y el agua y el saneamiento han recibido menos de un 20% de la financiación necesaria, mientras que la salud y la agri-

cultura han recibido, respectivamente, un 12% y un 8% de la financiación considerada necesaria.

Fuera del marco del sistema de las Naciones Unidas ha sido posible prestar algún tipo de asistencia complementaria, especialmente por conducto de organizaciones no gubernamentales o de Estados Árabes que apoyan a las comunidades locales, y se calcula que las remesas alcanzaron de 800 millones a 1.000 millones al año, casi tanto como la asistencia internacional. Sin embargo, estas cifras no alcanzan los niveles necesarios ni siquiera cuando se combinan. Simplemente, no ha sido posible llevar a cabo muchas actividades humanitarias. Sin embargo, las que se llevaron a cabo han sido eficaces para evitar la peor de las dos sequías, han servido para rehabilitar a las comunidades en la costa después del tsunami y han proporcionado una serie de servicios a muchos somalíes. Muchas organizaciones no gubernamentales de Somalia han garantizado una prestación de servicios sin tacha en las comunidades, donde las Naciones Unidas y el personal internacional no pueden aventurarse, pero el acceso limitado a los recursos ha reducido las repercusiones de su labor.

La falta de recursos significa que no es posible resolver necesidades urgentes y que, como resultado, la población está sufriendo y muriendo. Uno de cada cuatro niños de Somalia no llega a cumplir 5 años. Por cada 100.000 nacidos vivos, mueren 1.600 madres. Muchos heridos de guerra no reciben un tratamiento adecuado. Predominan las enfermedades comunes y que se pueden prevenir fácilmente, y la falta de alimentos, a pesar de la asistencia de alimentos a gran escala, ha llevado a unas tasas de desnutrición que normalmente desencadenarían una respuesta de emergencia. En la actualidad, las intervenciones de nutrición han alcanzado solamente al 16% de unos 58.000 niños desnutridos en las zonas afectadas por la sequía.

Menos visible es el peligro que corren los medios de vida de la población de Somalia. Más del 70% del ganado ha muerto en la reciente sequía en el sur, y en 2002 y 2004 pereció alrededor del 80% del ganado en el norte. A pesar de los sistemas de alerta temprana en vigor, las intervenciones a largo plazo en materia de subsistencia son muy limitadas en Somalia, en parte debido a que los donantes y los proveedores de asistencia suelen centrarse en actividades a corto plazo. Pero incluso cuando se han planificado intervenciones en materia de subsistencia bien documentadas, muy pocas veces han recibido suficiente financiación. La reacción a la crisis se ha centrado casi exclusivamente en la dis-

tribución de alimentos en respuesta a llamamientos que se han emitido bastante después de que el ganado haya comenzado a morir en grandes cantidades.

La sociedad de Somalia ha sobrevivido durante años gracias a sus estructuras sociales de apoyo, pero está siendo exigida hasta el límite. Debido a una falta de iniciativas para la reconstrucción de la cabaña ganadera, quedan muy pocos camellos para compartir. Las remesas son una fuente importante de ingresos en las zonas relativamente prósperas del norte y el centro de Somalia, pero pocas personas de las comunidades rurales del sur, que son las más afectadas, tienen familiares fuera del país. El sistema de crédito no estructurado ha superado su capacidad, y el endeudamiento generalizado lleva a la bancarrota, lo que podría menoscabar el desarrollo a largo plazo. Las familias tienen que separarse, y mientras que los hombres y los niños varones buscan pastos para los animales, las mujeres y los niños pequeños emigran a los centros urbanos, donde a menudo caen en la indigencia; la competencia por las fuentes de agua y los pastizales es cada vez mayor. En las zonas afectadas por la sequía, el 80% de las escuelas ha cerrado. También se registra un saqueo del medio ambiente como estrategia de supervivencia.

La capacidad de resistencia de la población somalí le ha ayudado a superar situaciones abrumadoras, y ha evitado una hambruna como la que sacudió el país en 1974. Pero ahora es más débil que nunca. No solamente se necesitan medidas para salvar vidas, sino también para resistir calamidades futuras y romper el ciclo vicioso de las situaciones de emergencia.

**El Sr. McNamara** (Asesor Especial del Coordinador del Socorro de Emergencia sobre los desplazamientos internos) dice que durante los dos últimos años las operaciones humanitarias sobre el terreno se ha centrado cada vez más en las personas que han sido desplazadas como resultado de los conflictos y que una insuficiente financiación del socorro de emergencia afecta sobre todo a las poblaciones vulnerables, en especial aquellas que están desarraigadas. En muchos de los países donde la asistencia de emergencia está insuficientemente financiada hay situaciones de conflicto prolongadas. Por ejemplo, una emergencia silenciosa en Côte d'Ivoire se está convirtiendo rápidamente en una emergencia olvidada; hay 700.000 civiles desplazados y, aunque en el marco del proceso de llamamientos unificados se ha establecido un objetivo de 44 millones de dólares, solamente se ha financiado un 30% de esa cantidad. La asistencia oficial al desarrollo se ha

reducido de igual modo de 1.000 millones de dólares en 2002 a sólo 200 millones de dólares en 2006; de esa cifra, la mitad se utiliza para el servicio de la deuda internacional. De los 40.000 niños que sufren VIH/SIDA, solamente un 3% tienen acceso a medicamentos anti-retrovirales. La grave situación humanitaria que sacude Côte d'Ivoire representa una amenaza real al proceso de paz.

La financiación insuficiente de las situaciones de emergencia humanitaria es algo más que una cuestión de estadísticas. Es necesario tener también en cuenta los principios de una buena gestión de las donaciones humanitarias, la responsabilidad internacional y la protección de los más vulnerables, especialmente en situaciones de conflicto. Es necesario brindar un apoyo adecuado después del conflicto para promover la estabilidad de la población, que es un elemento esencial de una paz duradera. Desafortunadamente, incluso en los países donde los procesos de paz han cosechado buenos resultados, como Liberia, Burundi o el sur del Sudán, las personas desplazadas regresaron rápida y voluntariamente a sus hogares sólo para encontrarse con que había muy pocas inversiones para ayudarles a satisfacer sus necesidades básicas. En Burundi y Liberia, por ejemplo, solamente se ha desembolsado el 25% de la financiación necesaria para apoyar los servicios básicos y proporcionar sustento a la población, lo que significa que los civiles siguen siendo vulnerables y hacen frente a riesgos de seguridad. Un apoyo inadecuado puede generar desórdenes y una reanudación de la violencia, desplazamientos secundarios e inestabilidad de la población, factores todos ellos que atrapan a los países en un ciclo de desplazamiento, migración, violencia y pobreza. Es preciso proporcionar una financiación adecuada de las necesidades humanas básicas a fin de romper ese ciclo y sentar las bases para el regreso y la reintegración de la población, la consolidación de la paz y el desarrollo.

Es en interés de la comunidad internacional prestar apoyo al proceso de recuperación después de los conflictos, ya que no hacerlo podría tener graves consecuencias. En Somalia, por ejemplo, una renovación del conflicto ha aumentado el número de personas desplazadas y de los refugiados, y en la actualidad hay alrededor de 2 millones de individuos que necesitan asistencia humanitaria. Sin embargo, solamente se ha financiado un 25% del total del llamamiento unificado para ese país, excluidos los alimentos, y algunos componentes fundamentales, como la agricultura y la salud,

carecen completamente de financiación. Como resultado, no hay una presencia internacional de civiles sobre el terreno que proporcione asistencia básica y protección, incluso a pesar de que la seguridad no es un motivo de preocupación

Allí donde una población está desesperada y es inestable, hay consecuencias políticas y de seguridad. La comunidad internacional corre un riesgo al no tener en cuenta estas situaciones y debe prepararse para prestar protección y asistencia a los más necesitados a fin de contribuir a la estabilidad, que es una condición necesaria para una paz duradera y para el desarrollo.

**El Sr. Egeland** (Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia), moderador, dice que las grandes diferencias en los niveles de ayuda de la asistencia humanitaria para los distintos países es desmesurada. Mejorar la promoción y garantizar que hasta el último céntimo se utilice de manera apropiada pueden contribuir a que la comunidad internacional ofrezca una respuesta más equilibrada. Es preciso asimismo fomentar la contribución de las nuevas economías fuertes del Sur, especialmente dadas las preocupaciones que manifiestan sobre las situaciones de emergencia que reciben una financiación insuficiente. Debemos encontrar la manera de aumentar la eficacia del Fondo Central de Respuesta para Emergencias y garantizar su plena financiación. También es posible emular el enfoque de otros mecanismos, como el departamento de ayuda humanitaria de la Comisión Europea; sin embargo, el orador expresa su preocupación por las dificultades que incluso los mecanismos más eficaces hacen frente para aumentar su financiación a fin de atender a las necesidades cada vez mayores.

**El Sr. Cabral** (Guinea-Bissau) dice que la insuficiente financiación de las situaciones de emergencia humanitaria es el síntoma de una crisis política y moral más profunda en la comunidad internacional, que parece estar desatendiendo su obligación colectiva de prestar asistencia, proteger y colaborar. No es justo que los donantes internacionales favorezcan menos a algunas regiones, como África. El orador señala la falta de financiación para la asistencia en Somalia, a pesar de la persistente sequía en ese país, y del hecho de que todos los días mueran 3.000 niños en el Cuerno de África. En comparación, dice que después del tsunami de Asia se generó una enorme cantidad de asistencia. Esta desproporción en la asignación de la financiación para la asistencia es preocupante. La comunidad internacional de-

be encontrar modalidades innovadoras de financiación de la asistencia humanitaria para que contribuyan a ella todos los países que puedan. Hay que proporcionar asistencia donde sea necesario y es preciso abordar las necesidades básicas, como son los alimentos y la seguridad, antes de tratar de promover objetivos más nobles como el fortalecimiento de la democracia.

**La Sra. Finskas** (Observadora de Finlandia), que habla en nombre de la Unión Europea, dice que una cantidad suficiente de fondos para asistencia en situaciones de emergencia parece estar disponible siempre que exista la voluntad política de proporcionar esa financiación, especialmente en las situaciones que afectan a un gran número de refugiados y aquellas que se encuentran en el punto de mira de los medios de comunicación. Sin embargo, algunas situaciones de emergencia, entre ellas emergencias complejas ya existentes, siguen estando insuficientemente financiadas debido a la falta de fondos, de voluntad política o de atención de los medios de comunicación. La mayor parte de estas crisis olvidadas ocurren en África y en Asia, e incluyen situaciones en que la población local no tiene la posibilidad de huir.

Es preciso que las organizaciones humanitarias aborden las necesidades de las personas afectadas por estas crisis olvidadas mediante medidas oportunas y predecibles, y con la suficiente financiación. La falta de fondos ha obligado a muchas organizaciones humanitarias a reducir sus operaciones y, como resultado, la situación de las víctimas en las crisis con una financiación insuficiente se ha deteriorado rápidamente. La Unión Europea está profundamente preocupada por este problema y hace hincapié en que es preciso asignar la financiación solamente sobre la base de la necesidad, de una manera neutral e imparcial. También alienta a los donantes a que no asignen fondos con fines específicos a los fondos y organismos de las Naciones Unidas, de tal modo que sea posible asignar y distribuir recursos sobre la base de una evaluación de las necesidades, de conformidad con los principios de una buena gestión de las donaciones humanitarias. La financiación de nuevas crisis no debe afectar negativamente la financiación de las crisis ya existentes, y hay que evaluar sistemáticamente las respuestas internacionales a las crisis humanitarias, entre ellas el comportamiento de los donantes.

Es preciso que las evaluaciones de las necesidades se lleven a cabo de forma precisa y oportuna a fin de determinar los déficits en el financiamiento. Los

organismos humanitarios de las Naciones Unidas deben establecer mecanismos comunes para la presentación de informes e intercambio de información sobre los beneficiarios y deben establecer prioridades claras a fin de asistir a los donantes a tomar decisiones en materia de financiación. El Fondo Central de Respuesta para Emergencias contribuyó notablemente a la financiación de las emergencias que reciben financiación insuficiente de manera crónica y puede contribuir a rectificar el desequilibrio existente en la distribución mundial de asistencia. La oradora acoge con beneplácito que los primeros fondos, en el marco del Fondo Central de Respuesta para Emergencias, se hayan asignado a actividades destinadas a salvar vidas en crisis con financiación insuficiente, pero hace hincapié en que el Fondo tiene por objetivo servir como un instrumento de último recurso para complementar los mecanismos de financiación existentes, y no para reemplazarlos.

Hay que adoptar medidas para registrar las contribuciones de los donantes, supervisar la eficacia de la asistencia humanitaria e informar a los donantes sobre las emergencias cuya financiación es insuficiente. Los donantes deben presentar informes sobre sus asignaciones al Servicio de Supervisión Financiera de OCHA, con miras a intercambiar información sobre la financiación de cada crisis. Las tablas sobre financiación de las organizaciones constituyen por tanto una valiosa fuente de información para saber cuáles son las crisis insuficientemente financiadas.

**El Sr. Diallo** (Guinea), al mismo tiempo que recuerda que Guinea se encuentra en una región donde hay un conflicto en curso y acoge a un número cada vez mayor de refugiados de la subregión, dice que la comunidad internacional debe mostrar la voluntad política para abordar el problema de la financiación insuficiente de determinadas situaciones de emergencia, terminar con la dualidad de criterios en la asignación de la financiación, y garantizar que las necesidades, y no las consideraciones políticas, sean el elemento central de la financiación. Desgraciadamente, incluso cuando se suministra asistencia, a menudo llega tarde o es inadecuada.

El orador señala que el Sr. Cavaco ha dicho que el Departamento de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea puede asignar hasta 3 millones de euros en 72 horas para la financiación de situaciones de emergencia. Se trata de una labor muy encomiable, pero el orador hace hincapié en la necesidad de que esta financiación se distribuya equitativamente. También le gustaría

disponer de más información sobre cómo se utiliza esta financiación de emergencia y sobre la experiencia del Departamento de Ayuda Humanitaria en la movilización de fondos para situaciones de emergencia.

**El Sr. Jury** (Programa Mundial de Alimentos (PMA)) llama la atención sobre la financiación insuficiente y crónica que afecta a las necesidades alimentarias de las poblaciones de refugiados a largo plazo. Es totalmente inaceptable que una de las maneras más eficaces de llamar la atención sobre el problema de los grupos olvidados sea amenazar con una reducción de las raciones de alimentos que se les asignan. Del lado positivo, las iniciativas de donantes como la Unión Europea han revelado que es posible concebir mecanismos para determinar cuáles son las necesidades con una financiación insuficiente. Los grupos insuficientemente financiados se benefician también considerablemente de las contribuciones que no se asignan a fines específicos. Los mecanismos de financiación innovadores establecidos por el PMA, que incorporan la gestión de riesgos y la financiación interna, han hecho posible utilizar recursos más eficientemente al gastar solamente el dinero necesario en lugar del dinero recibido.

**El Sr. Maly** (Estados Unidos de América) dice que prefiere la expresión “países que reciben financiación insuficiente” a la de “países olvidados”, debido a que los análisis indican que en su Gobierno ha proporcionado asistencia humanitaria a la 9 de las 10 situaciones de emergencia tradicionalmente caracterizadas como olvidadas. La cuestión de la financiación insuficiente debe considerarse de forma integral, ya que hay muchas razones que explican por qué las emergencias humanitarias no reciben los recursos adecuados. Las decisiones sobre la asignación de recursos humanitarios tienen que tener en cuenta sus repercusiones para salvar vidas y reducir el sufrimiento. Entre los factores fundamentales que influyen en tales decisiones cabe mencionar la capacidad de las Naciones Unidas y de otros agentes para llevar a cabo análisis fundados destinados a orientar la asignación de recursos, la capacidad de distribuir eficazmente asistencia humanitaria, el acceso de los trabajadores humanitarios y la importante cuestión de la seguridad. La presentación sobre Somalia ilustra claramente los impedimentos que dificultan la asistencia humanitaria en situaciones de inseguridad crónica. La falta de recursos es por tanto solamente un aspecto del problema. Para que resulte analíticamente útil, el concepto de financiación insuficiente tiene que

estar basado en un panorama amplio de la asistencia en curso y de los compromisos en materia de recursos. El orador acoge por tanto con beneplácito las mejoras en el Servicio de Supervisión Financiera, que es preciso mejorar aún más para que refleje la amplia gama de contribuciones humanitarias, entre ellas las donaciones privadas y las actividades específicas financiadas por medio de contribuciones no asignadas a fines específicos. Sus comentarios, que no deben considerarse como un intento de subestimar la escala de las necesidades humanitarias, reflejan la creencia de que un análisis riguroso y amplio mejorará las actividades colectivas en materia de asistencia humanitaria de la comunidad internacional.

**El Sr. Amin Mansour** (Observador de la República Islámica de Irán) dice que las Naciones Unidas deben aumentar la toma de conciencia, movilizar más recursos y fortalecer a los organismos y agentes pertinentes para abordar el problema de las emergencias que reciben financiación insuficiente. Las organizaciones no gubernamentales internacionales y los medios de difusión tienen una importante función que desempeñar contribuyendo a las operaciones sobre el terreno y llamando la atención sobre las crisis olvidadas. A escala nacional, el respeto por la vida humana y la preocupación por el sufrimiento humano deben estar por encima de las consideraciones políticas y económicas en el contexto de las situaciones de emergencia humanitaria. El orador está interesado en saber el alcance en que la Unión Europea, a la que agradece por sus generosas contribuciones a las emergencias humanitarias, ha cumplido con los compromisos expresados en las conferencias de promesas de contribuciones.

**El Sr. Mosselmans** (Reino Unido), después de hacer suya la declaración realizada por el observador de Finlandia en nombre de la Unión Europea, dice que el tema más importante para su país, como encargado de convocar junto Dinamarca el proceso de la Buena Gestión de las Donaciones, es la manera en que los donantes pueden asignar mejor sus recursos de acuerdo a las necesidades. Después de haber encargado un estudio sobre la cuestión, los asociados a ese procesos tienen la intención de convocar un taller sobre índices de gravedad; de invertir en iniciativas para mejorar la base de pruebas, como por ejemplo el servicio de supervisión humanitaria de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Iniciativa de seguimiento y evaluación normalizados de las actividades de socorro y rehabilitación; de trabajar con los organismos para fortalecer el

proceso de evaluación de necesidades; de dar prioridad a la coordinación de los donantes en la financiación de las crisis; de examinar con los organismos la forma en que se puede dar una mayor visibilidad y ampliar al máximo los incentivos a los donantes que realizan contribuciones al presupuesto básico; y de supervisar el rendimiento de los mecanismos flexibles de financiación con miras a mejorarlos. El orador está interesado en saber cuál es para los miembros del grupo de expertos la medida más importante que los donantes podrían adoptar para mejorar la asignación de los recursos según las necesidades.

**El Sr. Lopez Acuña** (OMS) señala el escaso porcentaje de componentes relacionados con la salud financiados en el marco del proceso de llamamientos unificados, que alcanzaron menos del 10% de las asignaciones totales en 2006. Es esencial disponer de una financiación predecible para llevar a cabo actividades constantes en esferas fundamentales como la salud. Desde la perspectiva de la OMS, sigue existiendo la necesidad de disponer de un mecanismo dedicado exclusivamente a la financiación de procesos de recuperación durante la transición después de un conflicto. Es preciso otorgar una mayor atención a la función de las instituciones financieras en las situaciones de emergencia crónicas, donde es necesario superar el déficit entre las medidas humanitarias y las medidas dedicadas al desarrollo y fomentar las capacidades nacionales en los sectores en cuestión. La OMS proyecta convocar a finales de año una consulta mundial sobre los aspectos relacionados con la salud en las emergencias crónicas, las transiciones y las operaciones de socorro.

**El Sr. Nieuwenhuis** (Observador de los Países Bajos), después de hacer suya la declaración realizada por el observador de Finlandia en nombre de la Unión Europea, dice que la financiación para la asistencia humanitaria debe aumentar al mismo tiempo que la financiación general, a medida que los países avanzan hacia el cumplimiento de su compromiso de dedicar el 0,7% de su producto nacional bruto a la asistencia oficial para el desarrollo. Las actividades de reforma mencionadas por el Sr. Egeland, entre ellas una mejora de las evaluaciones de las necesidades, son bien recibidas, ya que se trata de cuestiones tan importantes como el aumento de la financiación. Aunque resulta difícil concebir una alternativa al proceso de llamamientos unificados para la asistencia al desarrollo, que incorporan a un amplio grupo de donantes y abordan necesidades ilimitadas y largo plazo, se requiere un mejor

mecanismo para la financiación de las transiciones. A este respecto, espera con interés las recomendaciones del Grupo de Alto Nivel del Secretario General sobre la coherencia en todo el sistema de las Naciones Unidas, que pueden beneficiar también la asistencia humanitaria. El orador espera que el presente debate aliente a los gobiernos donantes, al sistema de las Naciones Unidas y a los países vecinos a asumir su responsabilidad de asistir y proteger a las poblaciones vulnerables en las situaciones de emergencia.

**El Sr. Salewicz** (Canadá) dice que, en respuesta al desafío colectivo que representa inyectar igualdad en el sistema de la asistencia humanitaria, su Gobierno está invirtiendo más recursos en mecanismos como el Fondo Central de Respuesta para Emergencias y está asignando más dinero a la financiación sin fines específicos a escala regional y mundial. Al mismo tiempo, espera que las Naciones Unidas canalicen recursos a las zonas con mayores necesidades y que trabajen con sus organismos para establecer evaluaciones comunes de necesidades. Con respecto a las poblaciones de refugiados a largo plazo, apoya los programas del PMA para responder a las interrupciones en el flujo de asistencia de alimentos y alienta a otros donantes a hacer lo mismo. Reconociendo que las emergencias humanitarias son a menudo un síntoma del fracaso político, su país está considerando enfoques integrados a las situaciones de emergencia, poniendo en juego instrumentos diplomáticos, de desarrollo y humanitarios en busca de soluciones constructivas.

**El Sr. Abbas** (Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Habitat)) dice que la vivienda es el sector con la financiación más insuficiente y crónica de todas las operaciones humanitarias. La respuesta en materia de refugios de emergencia se considera por lo general como una labor dedicada a suministrar tiendas de campaña y materiales que no sean alimentos. Sin embargo, tal como lo revelan las operaciones de socorro y recuperación en Pakistán y tras el tsunami de Asia, también puede significar ayudar a las familias a preparar un refugio de emergencia con el apoyo de lotes de material para refugios. Un desafío fundamental para garantizar que las crisis no se olviden o que no caigan en una situación de financiación insuficiente, es mejorar la transición de las actividades de socorro a las de recuperación. ONU-Habitat considera que una fase de transición de 12 meses financiada con recursos predecibles podría mostrarse eficiente en función de sus costos, ya que contribuiría a que las opera-

ciones de socorro terminaran más pronto mediante el apoyo al fomento de la capacidad y la promoción de la participación de los beneficiarios y la apropiación de los proyectos como algo esencial para una recuperación sostenible.

**El Sr. Cavaco** (Director General, Departamento de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea) dice que su departamento ha tenido mucho cuidado para no favorecer las crisis que despiertan un mayor interés de los medios de comunicación sobre otras más prolongadas. De este modo, más del 50% de su presupuesto de 2006 se ha dedicado ya a crisis en África, y en 2005, a pesar de la magnitud de la asistencia de emergencia para la recuperación del tsunami y para la región afectada por un terremoto en el Pakistán, más del 40% fue asignado a África. En respuesta a la pregunta sobre cómo se utilizan los fondos para las decisiones primarias de emergencia, el orador dice que se reservan para situaciones muy excepcionales y añade que solamente se han utilizado una vez en 2005, para aportar socorro durante el brote de fiebre hemorrágica de Marburgo en Angola, y dos veces en 2006, para proporcionar socorro de emergencia a los campamentos de refugiados afectados por las inundaciones en Tindouf, Argelia, y para labores de socorro después del terremoto en Yogyakarta. Estos fondos solamente están disponibles bajo la condición de que las labores se lleven a cabo en sólo tres meses.

En respuesta a la pregunta del observador de la República Islámica de Irán, el orador dice que el presupuesto anual de 500 millones de euros se comprometió plenamente y que por lo general se agota todos los años. Ya se ha prometido la contribución de alrededor de un 80% de los recursos de 2006 para el presupuesto normal. En 2005, se ha recurrido al mecanismo de reserva de emergencia, que solamente se puede desembolsar bajo la autorización del Consejo de Ministros de la Unión Europea y del Parlamento Europeo. En 2005 se utilizó para algunas situaciones impredecibles, como la crisis en Darfur y en Palestina. El sector de la salud no recibió una financiación directa, pero se asignaron recursos a otras partes interesadas en el sector de la salud, como organizaciones no gubernamentales. En la República Democrática del Congo, el Fondo de Desarrollo Europeo abarcó la salud y la vivienda, en combinación con otra asistencia de emergencia.

**El Sr. Raghe** (Oficina del Director Ejecutivo, Africa Rescue Committee) dice que Somalia, además de a sus problemas arraigados, podría hacer frente a

otra emergencia si la incierta situación política conduce a un conflicto armado más grave entre los islamistas y el Gobierno federal de transición. No parece haber un plan para situaciones imprevistas que incluya esa posibilidad. Un conflicto de este tipo puede durar otros 15 años, con las consiguientes muertes, desplazamientos internos y demás.

**El Sr. McNamara** (Asesor Especial del Coordinador del Socorro de Emergencia sobre los desplazamientos internos), en respuesta a la declaración del representante del Reino Unido sobre la necesidad de asignar los recursos según las necesidades, sugiere celebrar un diálogo especializado entre los organismos y los donantes sobre algunas de las crisis con mayor insuficiencia en su financiación, para poder determinar cuáles son las necesidades prioritarias y el potencial de los recursos, así como los obstáculos.

**El Sr. Egeland** (Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia), moderador, dice que está claro que se han alcanzado progresos en la medida en que hay más organizaciones —entre ellas las organizaciones no gubernamentales, el Movimiento de la Cruz Roja y la Media Luna Roja y los asociados de las Naciones Unidas— que realizan una labor más predecible que nunca para abordar los problemas humanitarios crónicos y sistemáticos, pero los progresos no son lo suficientemente rápidos.

Cuando el marco de evaluación de necesidades se aplicaba completamente, las evaluaciones de las necesidades eran en general sistemáticamente mejores. Aunque los llamamientos incluyen todavía proyectos dudosos, el orador dice que está decidido a encontrar remedio a esta situación. Los llamamientos son ya mucho más completos, e incorporan muchos más agentes que no pertenecen a las Naciones Unidas que los que pertenecen a este organismo. El objetivo es producir un panorama completo de las necesidades y las posibilidades de financiación mediante el agrupamiento y la reforma humanitaria.

El hecho de que los niños sigan muriéndose de hambre muestra que el ritmo del progreso es muy lento. Los desafíos para los organismos humanitarios son ser tan eficaces en Côte d'Ivoire, Burundi, las zonas orientales de la República Democrática del Congo y partes del Chad —donde el sistema no ha cumplido con el imperativo moral de proporcionar asistencia prede-

cible para todos— como lo han sido en las operaciones humanitarias de Darfur, Kosovo y el norte del Iraq.

En respuesta a la pregunta del representante del Reino Unido, el orador dice que la medida más importante por sí sola que los donantes podrían adoptar —tanto los donantes tradicionales como el grupo de nuevos donantes que no pueden permitirse comprometer cantidades predecibles de financiación para cada situación de emergencia— sería comprometerse a financiar un porcentaje concreto de llamamientos a fin de suministrar un volumen decisivo de fondos seguros.

*Proyecto de resolución E/2006/L.13: Fortalecimiento de la coordinación de la asistencia humanitaria de las Naciones Unidas*

**El Presidente** invita al Secretario a dar lectura a las revisiones verbales del proyecto de resolución.

**El Sr. Khane** (Secretario) dice que el tercer párrafo del preámbulo debe decir: “Acogiendo con beneplácito también el hecho de que el Consejo hubiera celebrado mesas redondas sobre ‘La violencia por motivos de género en las emergencias humanitarias’ y ‘las emergencias que reciben financiación insuficiente de manera crónica’”.

*Se aprueba el proyecto de resolución E/2006/L.13, en su forma oralmente revisada.*

**El Sr. Egeland** (Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia) dice que las mesas redondas celebradas durante la serie de sesiones sobre asuntos humanitarios han mejorado la manera en que el Consejo entiende un número de temas complejos y ha ofrecido una perspectiva más clara de la labor intergubernamental. La mesa redonda sobre violencia por motivos de género se ha centrado en el potencial que tienen los países para actuar, desde el más alto nivel de gobierno hasta los grupos de base, para combatir esta horrible forma de violencia. El orador se siente alentado por las noticias que indican que los Estados combaten este problema y espera que en la próxima Asamblea General sea posible alcanzar un acuerdo sobre lo que constituye violencia por motivos de género en las situaciones de emergencia humanitaria, con miras a aumentar las actividades para evitarla, investigarla y castigarla.

La mesa redonda sobre las emergencias que reciben financiación insuficiente de manera crónica ha subrayado las repercusiones de la financiación insuficiente

sobre los beneficiarios, la amenaza de una escalada y regionalización de las crisis y los costos irreversibles que esto significa para las personas que hipotecan su futuro a cambio de una mera supervivencia. Como señaló el representante del Departamento de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea, si se definen correctamente las necesidades y las prioridades, y se respetan los principios de una buena gestión de las donaciones, es posible superar la financiación insuficiente de manera crónica. Cuando presente el informe de mediados de año del llamamiento humanitario unificado de 2006, el orador informará sobre considerables insuficiencias en varios llamamientos fundamentales. El problema humanitario se subestima gravemente y ha llegado el momento de volver a examinar las prioridades de inversión y utilizar el impulso generado por la mesa redonda para aportar mejoras en las evaluaciones de las necesidades, los llamamientos y la financiación.

La actividad extraoficial sobre las transiciones después del desastre ha subrayado los problemas específicos a los que hay que enfrentarse cuando se produce un cambio en el entorno operacional. Se ha producido un consenso sobre la necesidad, durante el período de transición, de un marco estratégico amplio y conjunto que incorpore a los gobiernos, las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales para promover la sinergia y la rendición de cuentas ante los beneficiarios. Estos debates deben ahora oficializarse en el Consejo.

El éxito en el terreno humanitario depende de actividades basadas en iniciativas conjuntas y en una capacidad común de determinación. El valor de las resoluciones como la resolución E/2006/L.13, que el Consejo acaba de aprobar, es el amplio sentimiento de propiedad que genera en apoyo de la labor humanitaria. Esta resolución aborda muchas cuestiones en la esfera operacional y reconoce la necesidad de un entorno que fomente la participación efectiva de las organizaciones de la sociedad civil en la planificación y coordinación durante las situaciones de emergencia. Exhorta al sistema de las Naciones Unidas a que mejore su proceso de presentación de informes y la evaluación de las necesidades en interés de una mejor asignación de las prioridades y una mejor programación, y alienta a la coordinación de los debates sobre cuestiones humanitarias en el Consejo y en la Asamblea General.

El orador valora especialmente el apoyo general al enfoque de agrupamiento, que, debido a que se corresponde con una mejora en la prestación de servicios

y una mayor rendición de cuentas, es una reforma en la que la coordinación humanitaria tiene mucho que ganar. Dada la diversidad del sector humanitario, las medidas conjuntas son especialmente difíciles en este sector. La próxima fase de la reforma será por tanto centrarse en las asociaciones de amplia base tanto sobre el terreno como entre los encargados de tomar decisiones. La "plataforma mundial humanitaria" recientemente establecida para debatir cuestiones comunes de participación humanitaria celebrará su primera reunión dentro de un año. Con la promesa de seguir siendo ambicioso en su visión, prudente en la ejecución y transparente en la comunicación a medida que se consolidan las vigentes reformas del sistema de las Naciones Unidas, el orador pide el apoyo continuo de los Estados Miembros para mantener los principios de la labor humanitaria. Los ataques actuales sobre blancos civiles en el Oriente Medio señalan la urgencia y la importancia que tiene proporcionar socorro humanitario a los civiles, que son quienes pagan el precio último de los conflictos.

**El Presidente** felicita a las delegaciones por la aprobación por consenso de la resolución orientada a la acción E/2006/L.13, con sus recomendaciones prácticas para llevar a cabo debates intergubernamentales más racionalizados y coherentes sobre la labor humanitaria, y declara cerrada la serie de sesiones sobre asuntos humanitarios del período sustantivo de sesiones de 2006 del Consejo Económico y Social.

*Se levanta la sesión a las 12.45 horas.*